

**UNIDAD SEAD** 242 SECRETARIA



LA AGRESIVIDAD DEL NIÑO EN LA ESCUELA

DE

DOMITILA

CHAVEZ VALDEZ

# INVESTIGACION DOCUMENTAL

PRESENTADA PARA OPTAR AL TITULO DE LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

CD. VALLES, S.L.P. SEPTIEMBRE DE

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

# DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Cd. Valles, S. L. P., 13 de septiembre de 1984.

## C. PROFRA. DOMITILA CHAVEZ VALDEZ Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesio nales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado LA AGRESIVIDAD DEL NIÑO EN LA ESCUELA, - opción INVESTIGACION DOCUMENTAL, a propuesta del asesor pedagógico C. PROFRA. GUADALUPE G. QUINTANILLA CALDERON, manifiesto a usted que reune los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se au toriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE.

Profr. Bonifacio Remírez Olvera PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD 242.

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP.

# DEDICATORIAS

A mis hijos: con cariño.

A mi esposo: por su comprensión y apoyo

Para ustedes: maestros en servicio.

## TABLA DE CONTENIDO

		rag.
	INTRODUCCION.	1
1.	LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA.	2
1.1.	La personalidad del maestro.	6
1.2.	Las relaciones laestro-alumno.	9
1.3.	Las relaciones maestro-padre de familia.	12
2.	LA FAMILIA.	16
2.1.	Los problemas familiares como causa del desajuste disciplinario.	18
2.2.	Ia autoridad paterna.	26
3.	LA AGRESIVIDAD.	31
3.1.	El niño pasivo-agresivo.	35
3.2.	Agresión y competencia.	37
3.3.	El niño maltratado.	38
3.4.	El castigo.	39
3.5.	La inadaptación.	42
4.	LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION.	44
4.1.	La televisión.	45
4.2.	El cine.	46
4.3.	Las revistas.	47
	CONCLUSIONES.	49
	SUGERENCIAS.	51
	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	52

## INTRODUCCION

El siguiente estudio refleja el análisis de la amalgamación de los factores inmediatos, con los teóricos mediatos en relación al origen y presencia de la agresividad como elemento decisivo en la adquisición del aprendizaje.

El propósito de este estudio es ubicar documentalmente el grado de validez que con su opinión otorgan los investigadores a las experiencias obtenidas en el transcurso de la actividad profesional en el campo docente.

El concepto a evaluar es que la realización de comportamiento agresivo sea dirigido a quien frustra una actitud o se transfiere a algún otro objetivo sustituto, origina un desajus te en el comportamiento humano y que en el caso específico del niño escolar, en un alto porcentaje, influye en su capacidad de aprendizaje.

Para apoyar este razonamiento se tomaron en cuenta las di versas corrientes que fluyen en el campo pedagógico, existiendo una amplia convergencia en los criterios recabados con las propuestas observadas en el medio real de las evidencias pedagógicas.

Esta investigación trata de demostrar que sí existe influencia marcada en el niño agresivo para detectar un escaso aprendizaje.

Sin embargo, quizá queden excluídas algunas otras manifes taciones que produzcan o alteren este tipo de comportamiento y que indudablemente justificarán la ampliación de este estudio.

## CAPITULO I

LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA.

La concepción que al transcurso del tiempo se ha formulado de la escuela, es la de concebirla como un centro de diversas actividades que son efectuadas por los niños bajo la direc ción del maestro.

La interacción que se desarrolla entre los dos elementos mencionados, genera el medio ambiente que ha de predominar den tro del aula y que ha de producir las condiciones óptimas para llevar adelante los objetivos planteados por la educación primaria.

Este medio ambiente que se menciona, guarda características específicas en el cual se encuentran implícitos diferentes fenómenos que son considerados educativos; ya que reflejan su presencia en los datos que atañen directamente a los resultados obtenidos durante el curso escolar.

El presente documento, está enfocado hacia la búsqueda de respuesta al planteamiento que se ha hecho acerca de uno de — los componentes de ese medio ambiente escolar, y que afecta — tanto al maestro como a los alumnos que se consideran dentro — de la problemática de la agresividad; ya que a su vez inciden en la alteración de la actividad general del grupo.

La escuela, es el punto de convergencia de un buen múmero de problemas de orden psicológico y social que influyen en el rendimiento escolar del niño, y ante los cuales la habilidad - del maestro ha de ser superior para poder controlarlos y encau zarlos hacia las acciones que van a permitir facilitar su labor docente.

Es obvio que la agresividad de algunos alumnos, es a consecuencia de la inestabilidad emocional que ha sido provocada por factores que en ocasiones pasan inadvertidos para quienes rodean al infante, y que lejos de subsanar el desequilibrio lo profundizan mediante tácticas o procedimientos que no son afines a la suceptibilidad del niño.

Partiendo de la premisa, que la agresividad de uno o varios alumnos genera la falta de disciplina en el aula, y por en de afecta su rendimiento escolar; se inicia esta investigación definiendo esta actitud humana que rodea constantemente el quehacer del maestro.

Según el Diccionario de la Real Academia Española, el voca blo disciplina derivó del latín disciplina que significa: "doctrina, instrucción de una persona, especialmente en lo moral". 1

Como se observa parece ser que el término ha sufrido una - diacronía en su significado literal, puesto que, en la actuali- dad el maestro de grupo y los padres de familia asimilar el vo-cablo como pasividad en el comportamiento del infante.

Un alto grado de conocimiento manifiesta al respecto Antón Makarenko, quien a principio de siglo ya establecía los pormeno res y marcaba pautas en su escuela activa, para una Lejor impartición de la disciplina.

"La disciplina no se crea con algunas medidas disciplina—rias, sino con todo el sistema educativo, con la organización - de toda la vida, con la suma de todas las influencias que actúan sobre el niño". <sup>2</sup>

Las normas disciplinarias, son el objetivo que el educador debe tener, y conseguir en el desarrollo constante de su labor valiéndose de todos los medios que estén a su alcance ya que su obtención será el resultado final de toda la labor educativa.

<sup>1)</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. - 19a. ed. Madrid. Ed. Espasa-Calpe, S. A. 1978 (c 1970) prg. - 483

<sup>2)</sup> A. MAKAREMKO. Conferencia sobre Educación Infantil. México, Editores Mexicanos Unidos, S. A. 1980. pág. 6.

El apoyo fundamental para el maestro se encuentra en el -conocimiento de las diversas causas que originan las alteraciones emocionales del pequeño en edad escolar, se sabe de hecho,
que las interacciones humanas a que se enfrenta el mentor, serán muy variadas; pero he allí la importancia de poder detectar
en cada uno de los alumnos la influencia negativa por la que -atraviesa el infante.

La ardua labor de conocer en primer término, el medio ambiente de los alumnos, conllevará a confirmar los supuestos que se han elaborado de cada uno de ellos en el salón de clase.

Está debidamente comprobado que dicho problema se encuentra siempre implícito en el desarrollo de las actividades docentes.

Desde la perspectiva de la psicología social, la educación tiene lugar dentro de un medio social; organizado mediante procesos interpersonales. Esto significa que ninguno de los participantes en la trama de las relaciones interpersonales (padre-hijo, alumno-alumno, maestro-alumno, maestro-maestro, padre-maestro, directivo escolar, junta, etc.) que comprende el complejo educacional, puede ser considerado correctamente como un objeto pasivo, inerte. 1

Todas estas relaciones que menciona Deutsch, y su equipo - de colaboradores, son los elementos participativos y componentes del medio ambiente escolar que afectan directamente los resultados que se esperan de un determinado grupo de alumnos.

El análisis de estas relaciones interpersonales hace reflexionar profundamente acerca de la primera que se menciona; padre-hijo. Esta interacción es digna de estudio aparte ya que sugiere un alto índice en las características específicas en el

<sup>1)</sup> UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Pedagogía: La Práctica Docente. México, 1981. pág. 111.

material con el cual se ha de trabajar. Se considerará en un - capítulo ex profeso.

Otra relación interpersonal de importancia y sujeta a análisis en este documento es la interacción: maestro-alumno.

La escuela es la primera experiencia social del niño, su - primera salida del medio familiar. En élla por primera vez, de be afrontar las relaciones humanas y afirmar sus actividades en un medio diferente al acostumbrado. Es aquí donde el factor -- maestro resulta ser tan importante como la labor educativa que desempeña. Benéfica o perturbadora es la personalidad que el - profesor proyecte en dicha interacción.

## 1.1. LA PERSONALIDAD DEL MAESTRO.

El Diccionario de la Real Academia Española, define el vocablo personalidad de la siguiente manera: derivó del latín - -(personalitas-aitis) "diferencia individual que constituye a ca da persona y la distingue de otra, conjunto de cualidades que constituyen a la persona o supuesto inteligente". 1

El ser humano que adopta la carrera magisterial, debe preveer mentalmente que desde ese momento quedan limitadas las expectativas hacia las libertades que se producen en el ambiente social.

Debe convencerse interiormente que su comportamiento exterior será observado con mayor detenimiento y que el reflejo de su personalidad será el modelo que predomine en su área de influencia.

El modelo planteado sería el ideal, pero, también es evidente que el maestro es un ser humano que proyectará en variadas y múltiples ocasiones sus reprimidas manifestaciones, alterando con eso las diferentes interacciones que se propician en el aula.

A ellas se dirigirá la atención, ya que es posible que en los documentos a analizar se encuentren algunos rasgos personales del maestro que lleve al alumno a ser potencialmente agresivo.

Jhon Dollard, especifica que: "Una reacción física a la — frustración es la agresión". 2

La agresión puede ser provocada en el alumno por un mal -procedimiento del maestro al impartir su clase o al aplicar pre
mios y castigos. Es probable que no sea detectada al momento,

<sup>1)</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Op. cit. pég. 1013. 2) GLENN LYERS BLAIR, et al. Psicología Educacional. México, — Fondo de Cultura Económica, S. A. 1979 (c 1954) pág. 388.

sino que se empiece a experimentar en el niño casi inconsciente mente como un rechazo a lo que considera una actitud injusta — del profesor.

En otras ocasiones serán los problemas personales del maes tro, los que auspicien en la clase, sus nocivas consecuencias: "La maestra que ha tenido una discusión con su esposo antes de salir a la escuela por la mañana, acaso desahogue sus sentimien tos agresivos contra los niños de su aula". 1

Algunos alumos no admiten las inseguridades internas del profesor, como lo menciona el ejemplo anterior.

Las reacciones nerviosas, cólericas, de ansiedad, de agresividad, inestabilidad emocional, etc., por parte del educador, son síntomas de falta de madurez como lo cita la Enciclopedia - de Psicología:

Es en la madurez afectiva del educador donde se deben establecer unos cimientos aceptables. Sólo el educador que ha llegado al pleno dominio de sí mismo o a un conocimiento suficiente de sus tendencias profundas, puede apoyarse firmemente y ser respetado y obedecido por el niño. 2

Por la falta de madurez del maestro, el alumno queda priva do del modelo fuerte en el que podría apoyerse. Por lo tanto - el niño más vigoroso adoptará conductas negativas mientras que el más débil manifestará pasividad y pereza en el trabajo escolar. Estas conductas muchas veces son necanismos de defensa para contrapesar el poder del maestro.

Opuestamente cuando los alumnos encuentram en el maestro - una persona ejemplar, al amigo comprensivo y capacitado, que -- les tiende la mano cuando tienen un problema aparentemente sin

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 389. 2) ENCICLOFEDIA DE PSICOLOGIA. Psicología y Pedagogía. España, Plaza/Janes, S. A. 1977. pág. 298.

solución, los orienta y los comprende, provocará una actituc fa vorable en cuanto a las relaciones personales de ambos, así como resultados positivos en su aprendizaje.

Algunas observaciones hechas en el primer ciclo de la escuela primaria (10. y 20.) permiten analizar las diferentes con dustas expuestas en las interacciones del salón de clase. Escas, toman formas muy distintas según la personalidad del profesor. Sin reflexionar profundamente en los rasgos generales de sus actitudes, sino únicamente en los que manifiesta en su trabajo, pero que serán la base de juegos de imitación en las horas de esparcimiento de los alumnos.

Es a partir del tercer grado, como lo menciona G. Clauss/H. Hiebsch<sup>1</sup> que surgirán las quejas acerca de lo que los niños
consideran injusticias en el salón de clase.

A partir de este grado el alumno comenzará a hacer una crítica profunda de la actitud negativa del maestro, así como de - las medidas disciplinarias que éste impone, disminuyendo el respeto que le inspiraba. Esto se puede observar cuando el maestro atiende por años consecutivos a los mismos grupos.

M. Keilhacker (1932) y R. B. Ai Bauer (1954) en investigaciones realizadas en el plano educacional obtuvieron las si—guientes conclusiones en relación a lo que los alumnos esperan de sus maestros, tomando como punto de partida la edad:

Los que tienen de once a trece años se forman imágenes muy claras, que se refieren al aspecto externo del educador. (la ropa, el peinado, adornos, etc.) Los niños de esta edad exigen tres requisitos sobre la personalidad del maestro: éste debe ser justo, debe dirigirse a sus alumnos risueño y de buen humor y debe tener extremada paciencia. 2

2) Ibid. pág. 160.

<sup>1)</sup> G. CLAUSS/H. Hiebsch. <u>Psicología del nião escolar</u>. <u>México</u>, - Editorial Grijalbo, S. A. 1975 (c 1966) pag. 730.

## 1.2. LA RELACION MAESTRO-ALUMNO.

Una de las expectativas mayores y que es básica en el desempeño de la labor magisterial es la interacción maestro-alumno. Un correcto desarrollo de estas relaciones elevarán la com
prensión entre ambos, dando congruencia a los postulados que -sostiene la Secretaría de Educación Pública. "Es menester reco
nocer a las relaciones humanas su pleno valor educativo, debe ser una de las reformas urgentes en la escuela". 1

En los tiempos modernos se le ha dado prioridad a las relaciones humanas, siendo aplicadas a los diferentes campos de las actividades laborales del país, puesto que se ha detectado que la emotividad positiva del individuo aumenta con base en el trato que como persona se le otorgue.

La escuela no se sustrae al fenómeno, ya al inicio de este trabajo se hacía mención a las diferentes relaciones interperso nales que se producen en el medio ambiente escolar, y entre todas éllas aparecía maestro-alumno.

Esta relación es medular, puesto que es la que, día a día madura y aumenta en su campo de acción.

El maestro se convierte en la representación psicológica - del padre o de la madre en el ambiente familiar y llega a sur-gir en el alumno un alto grado de afectividad hacia el maestro.

La relación del alumno y el profesor estará igualmente con siderada por el grado de desarrollo afectivo del niño.

Interviene en esta fase un factor psicológico que es la — edad afectiva que puede diferir de la edad mental. Esta edad — mide el grado de madurez del desarrollo de su sensibilidad. <sup>2</sup>

Aparte de ser padre adoptivo que es uno de los roles más - importantes que debe reconocer el maestro, está el del amigo, -

<sup>1)</sup> ENCICIOPEDIA DE PSICOLOGIA. Op. cit. pág. 299.

<sup>2)</sup> Ibid. pág. 302.

con el cual, el alumno se sienta seguro para depositar su confianza.

Al tener seguridad en su maestro, tendrá confianza en sí - mismo, y ésta es una de las metas que el ser humano pretende lo grar.

Los diversos autores consultados hacen referencia a las -múltiples investigaciones que se han abocado al estudio de las
características importantes, que debe reunir un buen maestro pa
ra una mejor convivencia con sus alumnos. Entre ellas se encuentra el análisis que hace Witty al respecto:

Cooperación con los alumnos en sus trabajos, actitud no autoritaria, amabilidad y consideración de cada - uno, paciencia, variedad de intereses, formas agrada bles de trato y presencia también agradable, "juega limpio", sentido humorístico, carácter sociable, con ducta uniforme, interés por los problemas de sus - alumnos, capacidad de adaptación, disposición para - reconocer y elogiar, habilidad poco común para la en señanza de alguna materia. 1

También se considera que las relaciones personales de los maestros contribuyen en gran medida a la formación de cierto ambiente que suele presentarse en algunas escuelas, donde el criterio personal y corrientes ideológicas de cada uno de los profesores que forman parte de la docencia son opuestos. Estas con troversias causan roturas en sus relaciones de trabajo y en algunas ocasiones no se manifiestan en privado sino públicamente.

La atmósfera que se respira en la escuela, es captada por el niño y opta por reflejar la actitud de los maestros en la --conducta que experimenta, suscitando problemas diversos: riñas con sus condicípulos, abstinencia de saludar o dialogar con los maestros que considera enemigos de su asesor, en ocasiones esta actitud es llevada a límites inaceptables de cordura.

<sup>1)</sup> G. CLAUSS/H. HIEBSCH. Op. cit. pág. 73.

Pero se ha de hacer notar, que las conductas negativas observadas por el párvulo, frecuentemente no se generan en las --apreciaciones personales del infante, sino que derivan de otra serie de situaciones aparentemente inofensivas. A estas cir-cunstancias C. L. Launay y colaboradores se refieren concretamente: "Cierto ambiente escolar todavía frecuente, desconcierta buen número de niños, con sus horarios rígidos y prolongados, -las clases recargadas, convertidas en verdaderas colectividades, con maestros a veces inexpertos en Pedagogía y en Psicología Infantil"

Lo anterior da la pauta para reflexionar en que el educador, debe aumentar los conocimientos que le permitan intervenir favorablemente en el control de su grupo.

<sup>1)</sup> C. L. LAUNAY et al. Los Niños Difíciles. España, 1974, Salvat Editores S. A., pág. 219.

# 1.3. LAS RELACIONES MAESTRO-PADRES DE FAMILIA.

Es evidente que las relaciones maestro-padres de familia - convergen en un mismo punto: el niño.

Los numerosos y variados problemas cotidianos del alumno - en la escuela deberán ser el enlace que fortalezca esta interacción, para una mejor consecución de los objetivos a desarro-llar por el educador.

Es importante mencionar que sí no existe unidad entre las personas encargadas de su educación, podría ocasionarle un grave trasteino emocional que tendrá sus consecuencias en la conducta indeseable que presente el niño en el salón de clase. A lo cual hace referencia la Enciclopedia de Psicología:

Si los principios de uma escuela y los de la familia no estam en armonía, le desconcierta intimamente, y ese desequilibrio puede reflejarse en él a través de un humor inestable, caprichoso o irritable, por un repliegue sobre sí mismo, por mal comportamiento en el hogar o en la escuela o por una explotación insuficiente de los recursos mentales.1

Por esta imperante razón se considera al diálogo, una nece sidad en la interacción maestro-padres de familia, aunque difieran en sus puntos de vista, cultura y educación que en algunas ocasiones son causa de tensiones entre ambos.

Frecuentemente se escucha que los padres de familia no estan de acuerdo con los programas escolares que imparte la Secretaría de Educación Pública, así como las lecciones que algunos textos contienen; un ejemplo actual es el conocimiento que brindan sobre educación sexual y que tanta polémica ha generado a su alrededor.

<sup>1)</sup> ENCICIOPEDIA DE PSICOLOGIA. Op. cit. pág. 251.

Otros de los motivos que crean controversias entre la relación maestro-padres de familia, es lo referente a métodos y técnicas de enseñanza que promueve la Reforma Educativa actual, es ta manera de dirigir la enseñanza del niño provoca fricciones muy a menudo, con las concepciones caducas de padres de familia que estiman que no se hace trabajar lo bastante a sus hijos como en otras épocas.

Los castigos que imparte el maestro a los alumnos motiva - tensión en el padre de familia, que en ocasiones externa una actitud agresiva para el profesor en presencia de los alumnos, -- creando en consecuencia la ruptura de los elementos básicos en la formación del estudiante.

Algunos padres de familia no prestan la importancia debida a esta interacción: pocas veces están pendientes del avance escolar de sus hijos, desentendiéndose casi por completo de las - necesidades prioritarias que se presentan en el aula y pretextando sus compromisos de trabajo o del hogar.

Es aquí donde urge que la labor del maestro se haga extensiva hacia la comunidad, entrevistándose personalmente con los padres y en el hogar del niño problema. Esta entrevista personal favorece la labor del profesor, y debe realizarse sin excepción de casos, sin importar que existan dificultades en las relaciones maestro-padres de familia, aunque se contemplan dos --respuestas probables de parte del padre entrevistado.

Primera: el padre de familia elogia la actitud del maestro, que se preocupa por tener un conocimiento mayor de su alumno — problema, y trata de cooperar con él, informándole de los antecedentes sobre el pasado y presente de su alumno y podrá ayudar lo más eficazmente puesto que: "...La personalidad del niño, es a menudo doble y su comportamiento en la escuela puede ser muy diferente al del hogar familiar; los padres por su lado y el — maestro por el ctro son testigos de uno de estos aspectos y es-

bueno que se informen mutuamente de sus observaciones".

Segunda: el padre de familia se indigna por la presencia del maestro en su hogar, y bloquea toda comunicación que pueda arrojar resultados positivos para su problema.

Para evitar esta respuesta negativa, es necesario primeramente, lograr la confianza del padre de familia, sensibilizarlo y con base en ésto, tocar el tema sin temor a truncar los objetivos propuestos.

Las referencias consultadas indican que:

Cuando el motivo sea un desacuerdo o una dificultad, anbas partes deben encontrarse en un espíritu libre de cualquier hostilidad, (...) por el contrario, con voluntad de conciliación, eliminando cualquier sus ceptibilidad y anteponiendo, como ya se ha subrayado. antes, el deseo del bien del niño del que se trate.2

Las reuniones periódicas de padres de familia promovidas por el asesor, en el salón de clase son de vital importancia y es aquí donde la personalidad del maestro dará la pauta para -que el padre de familia tenga la absoluta confianza y seguridad en él.

Esta confianza afirmará los lazos de comunicación entre -los dos educadores y juntos resolverán los problemas del niño en la escuela.

Los preceptores en diversas ocasiones, son los responsa- bles de los resultados negativos de estas reuniones ya que se abocan únicamente a informar sobre el rendimiento escolar y a la conducta del discipulo le restan importancia.

Otro aspecto importante a considerar es el de la rivalidad de cariño en la interacción maestro-alumo, quienes con sus sen

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 257. 2) Ibid. pág. 255.

timientos de simpatía o estimación hacia su maestro no consideran la opinión que el padre de familia les confiere.

Sobre ésto se menciona un caso concreto:

Los sentimientos escolares (de camaradería, de equipo) parecen ganar terreno frente a los sentimientos
familiares; la autoridad familiar no es la única que
se ejerce y llega el momento en que el colegial se impone, por medio de la fórmula, que para él no tiene réplica: "El profesor lo ha dicho".1

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 252.

### LA FAMILIA.

La familia según el concepto actual, que se tiene, es la comunidad formada por un hombre, una mujer y los hijos ligados por el lazo del matrimonio.

El Diccionario de la Real Academia Española establece: "Fa milia (del latín familia) grupo de personas emparentadas entre sí, que viven juntas bajo la autoridad de una de ellas". 1

La familia es la sociedad que está intimamente ligada a la escuela, es el primer ambiente social donde por primera vez se desenvuelve el niño, donde adquiere las bases de su educación — que le servirán en el futuro para una convivencia plena enmarca da en las relaciones interpersonales.

Se considera a la familia: "La primera escuela de la infancia". La cual deberá estar basada en la comprensión, la confianza y el afecto mutuo, como observa Hesse y Gleyse: "continua siendo a pesar de todo la instrucción más adecuada para la educación del niño".

En cembio la escuela adquiere la tarea de instruir al niño teniendo la base firme que éste ya adquirió en el medio fami--liar.

Es usual en el padre de familia actual, asimilar el concep to erróneo de que la escuela es el lugar donde van a educar a su hijo, él se excluye totalmente del fenómeno del cual debería ser el elemento más activo y participativo, aportando datos familiares que resulten de utilidad al profesor en el encauzanien to de las aptitudes y actitudes de sus hijos.

<sup>1)</sup> DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Op. cit. pág. 607.

<sup>2)</sup> Fernando de Azevedo. Sociología de la Educación. 9a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1973 (c 1942) pág. 133.

<sup>3)</sup> Ibid. pág. 131.

El Dr. Spock, expone: "Parece lógico decir que la función de la escuela es la de educar la mente del alumno y que su carácter debe formarse en el hogar". 1

El problema está en que el niño no deja su personalidad en el hogar y acude sólo con la mente a la escuela; el binomio se conjuga e integra un elemento que es el resultado con el cual, el maestro tratará de realizar su encomienda educativa.

En el medio escolar se detectan problemas de personalidad de uno y otro tipo que interfieren en la labor del maestro.

La familia directa del niño no sólo es, en gran medida, la responsable de satisfacer sus necesidades, sino que también contribuye a determinar el tipo de per sonalidad en que se convertirá el niño, si bien su — herencia genética ya ha fijado ciertos límites, y es causante de muchas predisposiciones. 2

Por esta razón aunque la familia represente el primer ambiente de educación del niño, no es suficiente para dar una educación válida y completa en la cual se habitué a vivir en armonía con sus semejantes; allí es donde precisamente radica la importancia del enlace con la escuela para que élla se encargue de moldear el carácter del niño, que ya ha iniciado su forma-ción en el hogar.

Es necesario profundizar en la relación padre-hijo, ya que como se expuso en el capítulo anterior, ésta es la interacción donde se localizarán las características específicas del problema.

<sup>1)</sup> Dr. Benjemín Spock. Problemas de los hijos. México. Ediciones Daimón de México, S. A., 1980 (c 1978) pág. 255

<sup>2)</sup> Guy R. Lefrancois. Acerca de los niños. México, Fondo de Cultura Económica, México, 1978 (c 1973) pág. 101.

2.1. LOS PROBLEMAS FAMILIARES COMO CAUSA DEL DESAJUSTE DISCIPLINARIO.

La relación padre-hijo representa el modelo fundamental de todas las relaciones interpersonales que el niño constituirá du rante el transcurso de su vida, es necesario que esta relación mantenga un ambiente de serenidad, seguridad, recíproco afecto y aceptación.

La estabilidad y la seguridad han sido siempre, nocio nes consideradas como indispensables para el desarrollo del niño.

Lo más importante para un buen desarrollo, es la mane ra de formarse su personalidad, en el interior del — trío familiar: hijo-madre-padre. 1

En investigaciones recientes que tratan el concepto psicoanalítico del desarrollo del infante durante la primera etapa de vida se puede observar que las perturbaciones o interrupciones en la evolución que en ella se perciban, pueden ser el origen de lo que más tarde concurrirá a fomentar los diversos problemas de transtornos del carácter. "Alumnos rebeldes, opositores, agresivos... La vida escolar se perturba, es constante el atraso escolar".<sup>2</sup>

Los patrones sociales entre la madre y el hijo durante el segundo semestre de vida, contiene los elementos básicos, para el desarrollo de las relaciones sociales del niño, durante toda su vida. Es por ello que la presencia de una madre amorosa es tan escencial en este periódo. 3

<sup>1)</sup> C. L. Launay et al. Op. cit. pág. 153.

<sup>2)</sup> Ibid. pág. 96.
3) Dr. Richard C. Robertiello. Abrázalos estrechamente y des-pués ... déjalos ir. 6a. ed., México, Ed. Diana, S. A. 1981 - (c 1975) pág. 31.

Los niños necesitan amor, que se manifestará con la termura, la confianza y comprensión, con ello, podrán identificarse con el modelo de madre, que satisface sus necesidades con agrado. "(...) Esta necesidad es tan poderosa casi como la necesidad de alimento". 1

Algunos autores citam que la carencia de afecto de la madre hacia el niño, se encuentra perturbada emocionalmente por conflictos en el hogar conyugal, o por el rechazo que siente desde el nacimiento del bebé provocando, que "(...) Sus impulsos destructivos no sean neutralizados y puedan muy bien dirigirse contra otra persona o contra sí misma durante toda su vida". 2

Durante el crecimiento del niño aparecen rasgos caracterológicos que van formando parte de su desarrollo normal, éstos suelen ser el origen de serios problemas cotidianos que se detectan a cualquier edad, en el caso del niño agresivo.

En este aspecto es muy importante la actitud que adopten - sus educadores al tratar de dar solución al problema de conducta sin alterar su personalidad. Varios maestros o padres de familia reaccionan impartiendo castigos violentos, ocasionando — que se profundice el mal comportamiento y a su vez incrementando, el rencor que se externará en agresividad.

Un comportamiento problemático o una agresividad inexplica ble tiene su génesis como ya se ha dicho, en la formación que - los padres de familia otorguen a sus hijos.

Es ineludible que el ambiente social y la falta de cultura de los padres de familia, impiden una excelente preparación de la personalidad del niño. En los primeros años de vida, las — costumbres que éstos adquieren son las mismas que sus progenito res experimentaron en sus hogares cuando fueron niños, y generalmente éstos versan sobre castigos: "El niño que aprende la —

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 69.

<sup>2)</sup> Ibid. pág. 31

regla de oro al ritmo del látigo, probablemente aplique el látigo a los demás.

Otra situación digna de tomarse en cuenta es la enseñanza de los primeros hábitos de higiene. Si éstos no son impartidos adecuadamente serán fuente inagotable de antagonismo en sus relaciones familiares.

Freud fue el primero en aclarar que la lucha entre la madre y el hijo cuando le enseña a pedir el retrete, en el período que va del año a los tres años, puede - desarrollar un antagonismo en el carácter impresionable del niño.
En algunos casos es que el niño se vuelve agresivo. 2

Respecto a las normas familiares, si éstas no son debidamente expuestas pueden acarrear transtornos o alteraciones en la emotividad del niño, justificando con éso, subsiguientes acontecimientos negativos: "La madre al querer que el niño digiera — los alimentos que ella cree necesarios en los primeros años de vida, provoca que posteriormente, el momento de la comida suscite en el niño un sentimiento agresivo contra su madre". 3

Los conflictos internos del hogar que son provocados cuando existen desacuerdos en las parejas, y no se tiene la precaución y responsabilidad de tratar de solucionarlos en privado, - pasa a ser una fuente permanente de frustraciones que posterior mente resurgirán convertidas en conductas exteriores y que obviamente serán negativas.

Con el rendimiento deficiente refleja la reducción de la autoconfianza y su angustiosa inseguridad. El - - quiere manifestar estos temores a sus padres, pero, - por muchas razones no puede hacerlo abiertamente.

<sup>1)</sup> Glenn Myers Blair, et al. Op. cit. pág. 421. 2) Dr. Benjamín Spock. Op. cit. pág. 77.

<sup>3)</sup> C. L. Launay. et al. Op. cit. pag. 33.

Es la forma en la que atrae la atención hacia sus angustiosas preocupaciones. 1

El grado máximo de afectación para el niño, llega en el momento en que presencia verdaderas batallas campales entre los dos consortes, acompañadas de insultos altisonantes y que en su infantil concepción no acaba de asimilar.

El hecho de que sus dos seres queridos discutan de esa manera, puede provocar variadas reacciones, ya que él, no analiza las causas sino que capta globalmente. Percibir un maltrato de su padre hacia su madre, produciendo una tensión que lo predispone a un resentimiento de fijación psicológica.

El elevado índice de tensiones fuertes en un hogar con estas características, será sustancial y enriquecerá las tendencias hacia la agresión que más tarde le produzca al niño rudos tropiezos.

Los autores que han tratado de estudiar objetivamente el desenvolvimiento normal y patológico del niño, coinciden en la opinión acerca de que: Las mejores posibilidades para un desarrollo armonioso están dadas —
por la presencia de ambos padres que se llevan bien y
saben prodigarle un clima afectuoso, estable y seguro.

Las dificultades del niño se complicarán cuando la ruptura de la estructura familiar sea definitiva (el divorcio) y su situación se transforme a lo que suele llamarse el hijo disputado.

Si el niño anteriormente ha vivido un ambiente de discordia que trastorna su carácter, es lógico pensar que éste puede continuar luego de conocer la desición legal de un divorcio, ya que cuando la lucha de los cónyuges sigue, pero ahora dispután-

<sup>1)</sup> Barry y Patricia Brincklin. Causas psicológicas del bajo ren dimiento escolar. México, Editorial Pax-México, Libreria Car los Cesarman, S. A., 1971 (c 1967) pág. 73.

<sup>2)</sup> Cl. Launay et al. Op. cit. pág. 153.

dose la custodia del hijo, surgirán diversas reacciones en el niño.

La partida de uno de sus padres y el cambio de vida que — se le presenta en consecuencia, representará el motivo relevante que precede las actitudes recriminatorias para con su progenitor.

Estas reacciones serán diferentes según la edad:

En el niño pequeño numerosas dificultades manifiestan su sufrimiento, desde los trastornos psicosomáticos - (reconocimiento de la euresis, aparición de la encopresis, trastornos de la alimentación y del sueño) -- hasta reacciones caracteriales agresivas (cóleras, in estabilidad o aparición de síntomas neuróticos, con temores desmesurados, reacciones obsesivas o comporta mientos histéricos). 1

La aceptación, es una de las necesidades que los padres de familia deben satisfacer mediante el cariño que se le brinda al hijo, en su desarrollo afectivo normal dependiendo con ello las características de su personalidad y patrones de conducta.

Innumerable es la cantidad de niños que son rechazados por sus padres antes y después de nacer, factores diversos ocasionan este rechazo: negación del embarazo por la extensión de la familia, falta de apoyo del marido y de su familia, decepción por el sexo del bebé ó dificultades económicas que con la llega da del nuevo ser se agravarán.

Otros factores que toman forma en el conflicto se presentan cuando los niños optan por afiliarse con uno de sus padres, o cuando él es el motivo de una separación.

Como se puede comprobar son problemas de índole diversa -- los que afectan el medio ambiente hogareño en el que el niño se

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 178.

desenvuelve y en el cual, es el constante receptor de los variables estados de ánimo de sus progenitores. "Son muchos los padres que originan los sentimientos de rechazo en razón de una - inmadurez o dificultades afectivas personales". 1

El rechazo que el niño siente que le prodigan sus padres, o uno de ellos, desencadena una serie de frustraciones que en - ocasiones trata de llamar la atención con la conducta agresiva que exterioriza en el salón de clase o en su deficiente rendimiento escolar, buscando la manera de que alguien se interese - en él.

Las dificultades afectivas que el niño encuentra en su femilia se manifiestan con frecuencia mediante dificultades escolares que pueden revestir diversos aspectos: trastornos de atención, pereza, apatía, inestabilidad, escándalos, estancamiento-escolar y fracasos. 2

Rich (1954) escribe que: "La aceptación del niño por parte de los padres es el factor que da esa seguridad, tan necesaria en el desarrollo emocional y afirma que la importancia de la familia es capital". 3

Existen otros casos de niños carentes de apoyo afectivo, - éstos son los que se desarrollan en situaciones familiares complejas, y en donde algunos de estos niños afianzan los patrones de conducta agresiva.

Otro enfoque que compete a la problemática que se trata, - corresponde al de la madre soltera que carga con la responsabilidad de educar a su hijo sin ningún apoyo masculino. Muchas - de estas madres carecen de madurez; se les dificulta la doble - tarea de trabajar y cuidar a su hijo, por lo que en algunos ca-

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 160. 2) Ibid. pág. 161.

<sup>3)</sup> Marvin Powell. Op. cit. pág. 543.

sos confiere su bebé a familiares o a una nodriza.

"Tal situación puede provocar en el niño dificultades en - la construcción de su personalidad". 1

Las dificultades entre este dúo se irán complicando, cuando el niño se dé cuenta que existen familias completas donde — hay una autoridad paterna con quien identificarse.

Mc. Cord. et al. (1962) estudiaron algunos efectos de la cusencia del padre sobre niños varones. "Les pareció que la au
sencia del padre producía una conducta agresiva femenina, igual
que el descarrío o el rechazo de la madre, si el niño tenía entre seis y doce años".<sup>2</sup>

Con el transcurso del tiempo el niño no perderá tiempo en recriminarle a la madre tal situación, su comportamiento en el hogar y en la escuela será inestable con síntomas de agresión.

Hacia los diez o doce años se halla fácilmente realizado el cuadro del niño "verdugo de la casa", que nun ca ha tenido la existencia de una autoridad paterna y que considera a su madre como una esclava, sintiendo a veces hacia ella pulsiones precisas, lo que acarrea la aparición en él de una agresividad con frecuencia violenta contra esa madre que no puede dejar, pero a la que inconscientemente la hace responsable de sus dificultades personales. 3

Un caso contrario al que se expuso, es el de la madre soltera que contrae compromisos con uno u otro hombre conllevando a su hijo a que viva diversas situaciones en su mayoría poco — edificantes con padres extraños a él, y en algunas circunstancias en medio de la miseria y el alcoholísmo.

La faceta que se contempla alrededor del perseverante problema de los hijos concebidos fuera del matrimonio, es otra de

<sup>1)</sup> Cl. Laumay, et al. Op. cit. pag. 183.

<sup>2)</sup> Marvin Powell. Op. cit. pág. 543. 3) Cl. Launay, et al. Op. cit. pág. 183.

las vías infalibles en el generamiento de alumnos problema.

(...)"El niño nacido fuera del matrimonio nunca puede ser aceptado realmente por el nuevo cónyuge, quien jamás perderá la ocasión de manifestarle su rechazo y de tratar de alejarlo tarde o temprano de su propio hogar". 1

Esta carencia de afecto irá minando su sensibilidad positiva interna e incrementando el rencor hacia todo lo que le rodea convirtiendose en un ser solitario e inestable con el que será muy difícil convivir. Consecuentemente sus relaciones sociales y su rendimiento escolar sufrirá alteraciones de caracteres negativos.

Es común que un padre deteste de su hijo todos y cada uno de los rasgos que lo asemejan al odiado cónyuge. Tal vez el hijo coma, hable o camine de cierto modo - o haga algo que recuerde algún rasgo de la compañera o compañero. Uno de ellos puede castigar al niño por tal parecido. 2

Tal es el caso psicológico de un padre que tras algunos -años de matrimonio es abandonado por su esposa, dejándolo a car
go de niños de corta edad, y que al contraer nuevos compromisos
maritales, la presencia de éstos complicarán la adaptación al nuevo hogar.

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 166.

<sup>2)</sup> Barry y Patricia Brincklin. Op. cit. pág. 73.

### 2.2. AUTORIDAD PATERNA.

La familia es el núcleo medular del universo llamado: So--ciedad.

Esta confiere a los padres la responsabilidad de educar a sus hijos para que en el futuro sean forjadores de buenas familias y por lo tanto ciudadanos dignos.

Una buena organización de la familia, representa el punto de partida de una excelente conducción para con los hijos; suscitará además que se eviten conflictos individuales que a largo plazo se conviertan en generadores de problemas más graves.

Educar familiarmente con el estigma del ejemplo, será la -actividad que produzca mejores resultados, como afirmaba el --gran educador Antón Makarenko: "La conducta de los padres es un factor decisivo. El ejemplo es el mejor método educativo". 1

Algunas personas consideran que la educación de los hijos es una tarea difícil; "No hay madre ni padre que no pueda realizarla con facilidad, si realmente se empeña en ella y por otra parte es una tarea grata, placentera y feliz".<sup>2</sup>

"Los padres son los primeros maestros de los niños durante los primeros cinco años". Son muy importantes, ya que ejercen toda la autoridad sobre ellos.

En seguida se hará un análisis sobre lo que realmente significa la autoridad paterna.

El Diccionario de la Real Academia Española define la pala bra: "autoridad (del latín autoritas-atis) poder que tiene una persona sobre otra, que le está subordinada; como el padre a los hijos, el tutor sobre el pupilo, el superior sobre sus infe

<sup>1)</sup> Antón Makarenko. Op. cit. pág. 24.

Ibid. pág. 22.
 Dr. Thomas Gordón. M. E. T. Maestro Eficaz y Técnicamente preparado. 3a. ed., México, Ed. Diana, S. A. 1932 (c 1974) - pág. 332.

riores".1

pero las épocas se transforman y las costumbres también, puesto que en el aspecto al que se hace referencia, la autoridad paterna, significaba en tiempos pasados y algunos casos del
presente la única autoridad en la familia. Esta autoridad tiene las características negativas que Antón Makarenko denomina de represión:

En los hechos la autoridad de represión se traduce — que el padre grita y riñe; por cualquier insignifican cia se desata en improperios; acude al palo o a la correa con el menor pretexto; responde a cada pregunta con una grosería y castiga cada culpa del niño.

Mantiene atemorizada a toda la familia; convierte a — la nadre en un ser sometido, apto únicamente para ser una sirvienta. 2

En la actualidad la autoridad se representa tanto en el padre como en la madre ya que sin ella la educación quedaría trunca y con evidentes rasgos de inadaptación emotiva. La constante participación de ambos reproducirá individuos aptos para la convivencia en sociedad sin que se les alteren sus perspectivas de vida.

Los padres deben tener claramente conceptualizada esta situación. Cada uno debe comprender que él no es un amo absoluto de la familia, sino simplemente el — miembro mayor y el más responsable. Si este pensamiento es comprendido en forma cabal, to do el trabajo educativo se desenvolverá correctamente.

Muchos padres de familia creen en que la imposición de la obediencia radica en la emulación de la doma de un animal, pero

<sup>1)</sup> DIGCIONARIO DE LA REAL ACADEULA ESPAÑOLA. Op. cit. pág. 145.

<sup>2)</sup> Antón Makarenko. Op. cit. pág. 43.

<sup>3)</sup> Ibid. pág. 28.

en un buen sistema educativo, este excesivo autoritarismo de —los padres traerá consecuencias negativas en la conducta de los
hijos.

"Una autoridad estructurada sobre bases falsas sirve solamente por poco tiempo, se extingue pronto, no queda ni autori—dad ni obediencia". 1

Los padres deben tener habilidad para dictar las órdenes a sus hijos y no cometer faltas en su conducta, ya que el niño no cumplirá una prohibición o una orden, si observa que sus pro—pios padres no la cumplen. "Puesto que los valores se aprenden más de la conducta de los padres que lo predican o enseñan, los padres deben de depender en gran escala de moldear lo que valorizan". 2

Generalmente los padres dirigen a sus hijos durante sus -primeros años mediante el ejemplo, separandolos del ambiente -que puede ser perjudicial. Cuando los hijos ya pueden comprender las peticiones y prohibiciones que se sugieren, se debe uti
lizar un tono de voz amistoso no el de severidad, que posterior
mente el niño o adolescente recriminará.

"Hoy en día, la participación del padre en la familia pare ce contar más para la estabilidad de la familia, que la conducta del padre estricto de tipo tradicional". Con ello el niño se desarrolla una especie de autoconfianza cada vez que supera la regañina, del padre admira su fuerza y se siente más protegido. 4

El padre consciente de su autoridad firme y segura, no manifiesta ningún temor de que sus hijos dejen de quererlo por -las amonestaciones aplicadas. Las ejerce cuando es preciso y --

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 42. 2) Dr. Thomas Gordón. Op. cit. pág. 340.

<sup>3)</sup> Marvin Powell. Op. cit. pág. 289. 4) Dr. Benjamín Spock. Op. cit. pág. 64.

con energía; aún con todo pueden ser grandes amigos puesto que a pesar de ser un pequeño en formación, se da perfectamente — — cuenta de lo que conviene para él, sólo que algunas veces las — facilidades brindadas por los padres hacen suponer al niño que actúa correctamente.

En algunas familias se observa que la participación del padre es escasa en la educación, y como autoridad responsable de su familia. El Dr. Spock, expone un cuadro con estas referencias: "Mi queja principal es que mi marido deja completamente a mi cargo la educación de los niños, incluso cuando está en casa por las noches o en los días de fiesta". 1

Las inferencias serán funestas cuando los hijos de este padre sin personalidad se den cuenta de su inseguridad, y sobre todo de la carencia de un modelo ideal en que identificarse.

Algunos investigadores han encontrado que la estructura — del poder parece estar fuertemente relacionada con la conducta del adolescente. "Elder (1963) en relación con el deseo de los adolescentes de imitar a los padres con la obediencia a las reglas impuestas por ellos y a la anatomía de tomar desiciones."<sup>2</sup>

En nuestro medio existen casos en que el padre y la madre acaparados por sus actividades profesionales, han precindido de su papel, confiando la educación de sus hijos a la abuela o a - una empleada doméstica, dotando a estas personas de toda la autoridad para que los corrijan.

Makarenko denomina este tipo de autoridad "De distancia--miento".

Este mismo educador expone otro caso de falsa autoridad — que le titula de soborno: "Es la forma más inmoral: la obediencia se compra con regalos y promesas". 4

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 63.

<sup>2)</sup> Marvin Fowell. Op. cit. pág. 282.

<sup>3)</sup> Antón Makarenko. Op. cit. pág. 44.

<sup>4)</sup> Ibid. pág. 52.

Esta conducta de obediencia continuará mientras haya un estímulo presente, si no lo hay, habrá desobediencia y quizá agre sividad contra sus padres.

"La autoridad real se funda en la conducta cívica del padre, en sus sentimientos hacia la colectividad, en su conoci-miento de la vida del niño, en la asistencia que le presta y en la responsabilidad de la educación". 1

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 60.

#### CAPITULO III

#### LA AGRESIVIDAD.

Con la certera idea de que la familia es el principal motivo generador de personalidades y conductas en los niños, se ha hecho referencia amplia a élla en el capítulo anterior, ubicándola en el plano que le corresponde en relación a la educación de los hijos.

Existe un tipo de conducta que frecuentemente se presenta en el salón de clases, y que es incluso tema de investigaciones que se orientaron hacia el fenómeno con la intención de buscar respuesta y lineamientos a la constante interrogante de los maestros de grupo.

Este caso es el de la agresividad que emana del niño principalmente en la escuela, obstaculizándole todas las actividades a realizar ya que de hecho se trabaja en un conjunto social para el cual el niño es un completo inadaptado.

Los miltiples factores que pueden incidir en su creación, desgraciadamente y en su mayoría, son originados en la familia, aunque existen otros elementos que no se descartan y a los cuales se hará referencia en otro contexto.

En repetidas ocasiones los niños problema requieren de un trabajo especial para el cual, el maestro demuestra un desconocimiento total del área haciéndose inminente la presencia de un docto en la materia.

La problemática actual que se observa en la educación impartica en México, consiste en que las escuelas de educación bá
sica no cuentan con personas autorizadas en Psicología que auxi
lien al maestro de grupo, así como también, la deficiencia de que el maestro de primaria no cuenta con la preparación suficiente sobre Psicología Infantil, que pueda ayudar a encauzar eficazmente al niño problema.

Hay necesidad urgente de estudiar y tratar al niño. "Un niño problema es el que tiene un problema sin resolver". 1 Y en foca su desajuste emocional hacia los cauces más sencillos v ob vios para él.

"La agresión no es más que una forma del comportamiento -humano, que obedece a múltiples factores y satisface diversas necesidades".2

El albergar agresividad, provoca la falta de respeto y - ofensas hacia los demás, pero puede conllevar el hecho de que esté tratando de llamar la atención para que alguien se interese en su problema que lo agobia y le auxilie en su respuesta in mediata.

En la actualidad existen tantas teorías sobre la agresión como individuos investigando acerca de ella, ésto se debe a que cada uno la estudia en la disciplina a que corresponde el pro-blema.

"Mandel (1959) estudió la agresión en un grupo de mucha- chos de los diez a dieciseis años de edad. el análisis facto- rial de los datos brindó cuatro factores de la agresión: la ene mistad. la proximidad de otros, las inhibiciones o control y el impulso de la dominación".3

Las teorías de estos investigadores tienen sus bases en el medio en que se desenvuelve el niño durante toda su formación y coincide con la opinión de Freud:

La teoría de Freud expone que las inhibiciones se desarrollam en curso de las primeras interacciones del niño con su familia, sugiere que las prácticas de - crianza tendientes a crear inhibiciones contra la - -

<sup>1)</sup> Glen Myers Blair, et al. Op. cit. pág. 453.

<sup>2)</sup> Edwin Megargee I. et al. Dinámica de la agresión. México, -- Editorial Trillas, 1976 (c 1970) pág. 14

<sup>3)</sup> Marvin Powell. Op. cit. pág. 179.

agresión serán una esperanza para hacer decrecer la violencia.1

Megargee sostiene que "la agresión es siempre una conse-cuencia de la frustración", 2 este postulado es aceptable debido al número immenso de elementos que pueden originar la frustra-ción y encaminar ésta hacia la agresión.

La agresión será el canal por medio del cual se externen los resentimientos que se han acumulado en el interior del niño para protestar inconscientemente de su habitat.

Tomando en cuenta que la agresión es una respuesta a la -frustración, ésta puede causar bajo rendimiento escolar en el educando como lo indican los filósofos Barry y Patricia Brincklin: "El niño que se halla interiormente frustrado por algún -conflicto emocional, no podrá jamás contraer hábitos adecuados de estudio, así como no puede asimilar otras materias que se le enseñen" 3

Marcovich se refiere a la agresión "como una especie de ba teria que, una vez cargada necesita descargarse".4

Toda la acumulación de agresividad por conflictos en el -hogar, con sus compañeros de vecindad o por presiones de sus -educadores serán experimentadas en el salón de clases, vertida en mal comportamiento: una palabra violenta, un pelito sin moti vo, un codazo o un puntapié al compañero, señas insolentes de provocación, etc., conllevan la alta responsabilidad del profesor de interpretar su significado para aplicar el tratamiento adecuado y pertinente al caso según su origen: rechazar en esos momentos al alumno con actitudes de represión o desprecio, profundizará el abismo que haya entre la sensibilidad pueril y la

<sup>1)</sup> Edwin Megargee I. et al. Op. cit. pág. 16.

<sup>2)</sup> Ibid. pág. 42. 3) Barry y Patricia Brincklin. Op. cit. pág. 147.

<sup>4)</sup> Jaime Marcovich. El niño maltratado. México, Editores Mexica nos Unidos, S. A., 1981. pág. 59.

intransigencia del adulto.

"El maestro no debe castigar con agresividad, sino castigar como quien aplica un remedio". 1

En otras circunstancias el mismo sistema de rigidez en eldesarrollo de las labores escolares podrán ser causantes de com portamientos negativos, o no precisamente causantes, sino reguladores de estas posiciones controvertidas que son extremadas en la calle o en el hogar.

La exigencia de los padres de obtener buenas calificaciones, las clases demasiado largas, el sistema de castigos y premios, etc., todo ello fortalecerá el comportamiento agresivo -del alumno.

<sup>1)</sup> PSICOLOGIA DE LA PEDAGOGIA. Op. cit. pág. 294.

#### 3.1. EL NIÑO PASIVO-AGRESIVO.

En las distintas modalidades de agresividad infantil es in teresante conocer algunas variables que se canalizan al aspecto pedagógico y que se convierten en fuertes opositores del manejo del grupo en el cual, como ya se sabe, convergen un sinnúmero - de interacciones personales.

Es comín localizar en el salón de clase, niños que por su comportamiento un tanto escéptico, se les denomina pasivo-agresivos, pero que en realidad son verdaderas bombas de tiempo al externar sus reacciones hacia los demás. Es válida la expresión de Myers al respecto: "(...) El individuo no siempre muestra -- respuestas de agresividad abiertas (...)"

Aunque hay excepciones de niños con estos mismos rasgos de personalidad, que llegan a explayar fuertemente sus impulsos -- agresivos.

Investigaciones hechas acerca de las causas psicológicas - del rendimiento escolar insuficiente, por los esposos Bricklin demuestran que:

Uno de los rasgos que denominan la personalidad del niño de rendimiento insuficiente es la de pasivo-agre
sividad. La persona pasivo-agresiva está aterrorizada ante el sentimiento de ira. Los niños pasivo-agre
sivos buscan medios oblicuos para expresar su ira, ta
les como la creación de un problema de aprendizaje. Z

En cierto modo es el sistema infalible de llamar la atención, aunque como lo demuestra la experiencia en el ejercicio - del trabajo docente, son serios y difíciles de tratar los problemas que se advierten en medio de actitudes hostiles puesto - que, el afectado no brinda facilidades en el proceso de tratamiento.

<sup>1)</sup> Glenn Myers Blair, et al. Op. cit. pag. 388.

<sup>2)</sup> Barry y Fatricia Bricklin. Op. cit. pág. 15.

Por lo regular el niño pasivo-agresivo, es callado, dócil, no manifiesta indisciplina en el salón de clase, aunque desde - luego hay excepciones como se indicó anteriormente.

La conducta pasiva y dócil del niño, esconde resentimiento pasado hacia personas que le han herido profundamente, como en los ejemplos analizados en otro capítulo. Esta persona no acusa agresividad abierta simplemente por tenor a ser castigado o a perder el cariño de quienes le rodean.

Inconscientemente encuentra la forma de expresar su resentimiento en la deficiencia de su trabajo escolar. Cuando se le pide que realice cierta actividad denota su rostro tensión, - - aprehensión, esto hace que su trabajo sea un fracaso. En otras ocasiones sucede que él ya adquirió el conocimiento de determinada materia y no observa ningún adelanto, demostrando con su - actitud inconsciente que se niega a estudiar.

Con el aparente problema de aprendizaje, pretende herir a las personas causantes de su frustración o agraviar a sus padres que le exigen esfuerzos para que obtenga excelentes calificaciones. "El niño de rendimiento insuficiente sabe inconscientemente que su desempeño inferior en la escuela hiere el orgullo de sus padres". 1

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 22.

## 3.2. AGRESION Y COMPETENCIA.

Es frecuente en instituciones escolares que se fomente la competencia entre grupos o entre alumnos, derivando que se despierten sentimientos agresivos, que después se intensificarán para dificultar las interacciones entre ellos.

"La agresión y el espíritu de competencia no son independientes, es difícil encontrar huellas en la primera sin trazas del segundo."

El niño que desde su hogar, es presionado por sus padres - para que destaque entre sus demás compañeros del salón de clases, o que incluso establecen la rivalidad competitiva entre - hermanos, lo están canalizando hacia la agresión.

Un caso concreto es el cuadro expuesto por el Dr. Gordón:

Ni siquiera voy a intentar sacar buenas calificacio-nes en la escuela, porque mis padres me han presionado demasiado para que sea un buen estudiante. Si me
saco buenas calificaciones, haré que se sientan com-placidos como si tuvieran razón o hubieran ganado.
No voy a dejar que se sientan así. Así es que no estudio. 2

La competencia es un buen recurso para el desarrollo del - aspecto académico, pero utilizándolo con moderación y cuando -- sea pertinente sin ningún apasionamiento por querer sobresalir; ya que múltiples son los casos de niños que se inhiben con la - competencia por temor a externar su agresividad.

<sup>1)</sup> Ibid. pág. 53. 2) Dr. Thomas Gordón. Op. cit. pág. 212.

## 3.3. EL NIÑO MALTRATADO.

El ambiente actual en que se desenvuelve el niño, está - - atravesando por una etapa de enormes tensiones debido a un sin-número de factores que influyen poderosamente para desequili - brar los hogares mexicanos, tal es el caso de la crisis económica que sufre el país, la falta de empleo, la sobrepoblación, - etc.

En estas circunstancias algunos padres de familia no tienen la capacidad suficiente para resolver sus problemas y desubican emocionalmente al niño que es quien recibe los excesos de éstos, como menciona Marcovich: "Los padres utilizan a sus hijos como canalización de sus frustraciones". Los conflictos abrumadores por subsistir, los ciega a tal grado, que no pueden controlar sus impulsos agresivos contra quienes tienen la menor capacidad para defenderse: sus hijos.

Los castigos corporales que le infringen llegan a ocasionar al pequeño, lesiones físicas y psicológicas que pueden - -crearle un síndrome.

Tal vez tenga razón Lorenz al afirmar que: "El hombre difiere del animal por el hecho de ser el único primate que mata y tortura a miembros de su propia especie".<sup>2</sup>

Estos casos se pueden detectar en padres alcohólicos, drogadíctos, o padres con enfermedades mentales.

Se han hecho estudios de casos de niños maltratados y se - han establecido derechos que los protegen, pero aún el alto indice de niños lesionados por los padres persiste.

Como es obvio el hecho de que el niño viva en un ambiente cargado de agresividad, reflejará en el medio escolar una serie de problemas de aprendizaje a consecuencia de los daños recibidos.

2) Ibid. pág. 31.

<sup>1)</sup> Jaime Marcovich. Op. cit. pág. 42.

#### 3.4. EL CASTIGO.

La mayoría de los autores pedagógicos y psicológicos opinam que el castigo es un recurso muy difícil de aplicar, se necesita mucha habilidad por parte de los padres de familia y edu cadores para ponerlo en práctica, de tal manera que no cause un daño de extremas consecuencias.

Por lo general, es la educación irresponsable de los pa---dres de familia lo que hace que utilicen este recurso para lograr el cumplimiento de una orden, en forma inhábil castigan para imponer autoridad, para corregir o para descargar frustraciones sin límite alguno; como en el particular caso del niño maltratado. No se logran resultados positivos para una mejor conducción, pero si afectan la sensibilidad del infante. "El problema de los castigos corporales no consiste en que inflingen realmente un daño físico o dolor, sino que más bien humillan al niño"

Existe otro tipo de castigo que muy usualmente se pone en marcha: el moral, este hace que la imagen que el niño tiene del mundo que le rodea se pierda por completo y adquiera los mode—los que le aportan sus padres.

Son variadas y constantes las proyecciones que los progenitores presentan a sus hijos: La madre que no se limita a castigar sino que priva al niño de los alimentos del día, dejándolo fuera de la casa a la intemperie, no ocupándose de su vestuario, la que no le dirige la palabra en señal de enojo, o la que llega a los extremos de decirle que no le quiere.

Esta forma de castigar al niño desde sus primeros años, — los inhibe en sus relaciones con los demás adoptando en algunos casos un comportamiento agresivo con sus compañeros de clase.

<sup>1)</sup> Dr. Richard C. Robertiello. Op. cit. pág. 102.

En este aspecto Megargee acierta en su opinión: "El castigo físico por el comportamiento agresivo puede provocar inhibiciones (...) Pero simultáneamente proporciona al niño un modelo agresivo que imitar". 1

Lo ideal sería lo que Makarenko expone: (...) "los castigos no dan buenos resultados si no existe un regimen correcto, en cambio cuando sí existe, se le puede evitar perfectamente só lo teniendo paciencia".  $^2$ 

El niño está expuesto a sufrir castigos por la falta de -cumplimiento de una crden o por indisciplina tanto en el medio
familiar como en el medio escolar, ésto se puede observar en al
gunas escuelas en las que todavía existe la costumbre, en maestros autoritarios de aplicar castigos corporales, ésto es fuente permanente de resentimientos hacia los demás, es inminente que los profesores encargados de los grupos deshechen esta tradición y poder dominar desde los planos afectivos la disciplina
de los alumos; ya que la educación que se apoya en castigos y
amenazas, despiertan agresiones.

El Dr. T. Gordón con una amplia visión respecto a la problemática que nos ocupa hace alusión a los castigos corporales como medidas transitorias ya que conforme el alumno crece lo in timida menos el maestro, llegando a carecer de efectividad este procedimiento, que ocupó muchas páginas en la historia de la Pe dagogía y que día a día comprueba su ineficacia.

Mientras la vida de los niños sea dirigida y controla da mediante el castigo y amenaza de castigos o median te recompensa y promesa de recompensarlos permanecerán encerrados en la primera infancia con muy pocas - oportunidades de aprender a hacerse responsables de su propio comportamiento... sencillamente no crece-rán. 3

2) Antón Makarenko. Op. cit. pág. 80. 3) Ibid. pág. 30.

<sup>1)</sup> Edwin Megargee I. et al. Op. cit. pág. 14.

Considerar que el castigo puede tener cierta utilidad educativa, ha sido una de las creencias más erróneas que han existido, las consecuencias de este malentendido, a veces trágico,todavía perduran.

# 3.5. LA INADAPTACION.

La amplia gama de fenómenos relacionados con la educación formativa del individuo en el seno de la familia; abarca uno -- muy especial, que invade el amplio campo de la acción de la escuela: La inadaptación.

Esta manifestación del niño regularmente ocurre en los primeros años de estancia en el centro escolar, presentándose en facetas variadas pero preferentemente en actitudes introvertidas que reflejan una aparente deficiencia para el aprendizaje, pero que en realidad oculta una vigorosa personalidad que desemboca en agresividad. (...) "El niño muy lento para aprender frecuentemente se ve tan humillado que en él se desarrolla un comportamiento agresivo, de retiro o antisocial". 1

La presencia de agresividad en el comportamiento del alumno debería hacer reflexionar al profesor en los problemas que - inciden en su medio familiar y detectar el de mayor penetración en la emotividad del chico. La problemática que lo rodea puede derivar de distintos factores: "(...) Deficiencias físicas, psí quicos, pedagógicos, o afectivos (...)", como lo citan pedagogos y psicólogos, entendiéndose que la capacidad profesional del maestro le ayudará a resolver y auxiliar al infante en sus conflictos. Con ello se asegurará el émito emprendido en la enseñanza ya que, "la adaptabilidad es un rasgo del carácter que facilita la adquisición de conocimientos y el desarrollo de la inteligencia".

Debe hacerse notar que en algunas otras ocasiones no es so lamente la familia la que produce desestabilización del niño, - sino que también el conjunto que forma el aparato escolar, es - decisivo para una excelente adaptación ya que, "(...) Si los ni

<sup>1)</sup> Glenn Myers Blair. et al. Op. cit. pág. 447. 2) ENCICIOPEDIA DE PSICOLOGIA. Op. cit. pág. 244.

<sup>3)</sup> Ibid. pág. 307.

ños estan acostumbrados a normas de conducta radicalmente distintas a las que imperan en los grupos, esto favorece también - que surgan dificultades de adaptación"

El alumno acude a la escuela con el interés paterno de que supere sus niveles educacionales hasta alcanzar las condiciones propicias de subsistencia, y en un determinado momento, de no resultar este propósito, los padres culparán al profesor de la deficiencia observada en el alumno.

Este desagradable momento es propicio para profundizar en el análisis de las faltas cometidas por las partes involucradas.

Se ha comentado el valor que reporta la familia y el maestro en este trance, pero también se debe tomar conciencia, que el niño a su vez, es un ser humano que aunque aparezca en forma ción escolar, es también sujeto de confrontación que aporta su propio "yo" al medio, generándose un triángulo cuyas aristas—pueden herir si no se tiene la preocupación de mejorarlo con su ma delicadeza.

<sup>1)</sup> Clauss G. H. Hiebsch. Op. cit. pág. 260.

### CAPITULO IV

MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION.

En esta época moderna los medios masivos de comunicación - trascienden por la importancia que dan a la humanidad para relacionarse con un mínimo de esfuerzo y tiempo.

La tecnología actual impulsa a vivir rápidamente los sucesos o acontecimientos que se produzcan en cualquier lugar del - orbe son transmitidos llevando imagen, sonido y letra impresa - casi en el momento er que se produce el hecho.

Todo ello es beneficioso para la sociedad, las facilidades de la era moderna son incalculables y sujetas a constantes inno vaciones para mejorar lo establecido.

En relación al adelanto tecnológico el avance es prodigioso, pero cabe hacer mención a su vez, de los estragos cultura-les que lleva implícito el despliegue de los enormes potencia-les que los países desarrollados difunden para subyugar a los pueblos en desarrollo.

La red sutil y artificiosa hace concebir modelos no pro-pios de la idiosineracia latinoamericana, perdiendo poco a poco la nacional característica de cada uno de ellos.

México no es la excepción, y la penetración cultural se -realiza sin percibirla en el plano consciente por el sendero -más sencillo y fructífero: los niños.

Investigaciones hechas aportan datos y cifras altamente reveladoras de la influencia que recibe por medio de los televisores la población infantil del país.

Este fenómeno es digno de análisis meticuloso, ya que ha - de converger irremediablemente en consecuencias de aprendizaje en una forma u otra.

#### 4.1. LA TELEVISION.

Actualmente existen muchas opiniones favorables o desfavorables acerca de la televisión, la mayoría "(...) Se preocupa - por el impacto de este medio masivo de comunicación por la gran cantidad de violencia y la supuesta innoralidad de muchos de — los programas", que a través de sus imágenes proyecta, presentando a la población infantil patrones de imitación de conductas indeseables. "Bandura Ross y Ross (1963) Bandura y Walters (1963) y Bandura (1969) demuestran coincidentemente, un aumento en el comportamiento agresivo, como resultado de la exposición de modelos agresivos". <sup>2</sup>

Esto se debe a que la mayoría de los niños en edad escolar sienten gran interés por los programas de aventuras y de violencia que tanto los impresionan, sin que los padres de familia se leccionen los programas ya que algunos de ellos consideran la televisión como "pacificadora de niños".

Existen otros casos en los que los padres si se preocupan por vigilar la selección de programas televisivos pero no se oponen a la intransigencia de los hijos y acceden a las volunta des imperiosas de los pequeños.

Robertiello, hace una exposición sobre el tema y expresa:

Yo considero que demasiada televisión impide que las personas entablen contacto entre sí, que es una prolongada sutil y constante de las instituciones establecidas, que tienden a glorificar la violencia como una forma de comportamiento y que fomenta la pasividad. 4

<sup>1)</sup> Marvin Powell. Op. cit. pág. 386. 2) Guy Lefrancois R. Op. cit. pág. 110.

<sup>3)</sup> Marvin Powell. Op. cit. pág. 387. 4) Dr. Richard C. Robertiello. Op. cit. pág. 152.

En los inicios de la difusión de este controvertido medio de comunicación algunas personas previsoras de los acontecimien tos futuros exponían sus puntos de vista sobre lo que está produciendo la televisión: "(...) Generaciones de gente pasiva, o por lo contrario, que la violencia que impregna muchos de los programas televisivos, producirán una generación de gente violenta". 1

### 4.2. EL CINE.

Este medio audiovisual es otro de los factores enajenantes de la mentalidad del niño, obvio es citar que no todo es negativo, pero si depende mucho de los padres, la selección de los programas a los cuales pueden acudir los niños.

El cine en su aspecto positivo brinda infinidad de experiencias adecuadas al desarrollo de los chicos, pero, si él tiene
libertad de elegir por sí mismo es muy probable que asista a ex
hibiciones que sean sugeridas por su afán de "conocer mundo" o
sus intereses de adquirir arquetipos de violencia observando a
sus héroes favoritos, esto provoca un deseguilibrio en las vivencias propias de su infancia.

"Las imagenes y el ambiente de la película repercuten diferentemente según la personalidad del niño y de acuerdo con la existencia de dificultades precisas vividas con anterioridad". 2

For este motivo algunos autores hacen consideraciones al - respecto: "(...) Creemos que ciertas películas de violencia son a la larga peligrosas". 3

Aunque algunos estudios refuten la idea de que el cine no es dañino ciertas proyecciones presentan nodelos agresivos, Bandura y asociados (1963), otros como Lovaas (1961), y el estudio

<sup>1)</sup> Guy Lefrancois R. Op. cit. pág. 110 2) Cl. Launay. et al. Op. cit. pág. 251.

<sup>3)</sup> Ibid. pág. 252.

más reciente (Hicks, 1965), "presentan un apoyo considerable a la creencia de que la observación de la violencia en la vida -real. en películas o televisión pueden tener consecuencias sociales dañinas".

(Hicks, 1965(, examina la influencia que los niños v adultos agresivos que servían de modelo, tenían com portamiento del niño en una situación de juego. -Los niños fueron sometidos a prueba al cabo de ver a los modelos filmados y, nuevamente, 6 meses después, los niños de los cuatro grupos experimentales, definidos en términos de edad y sexo del modelo, — mostraron más imitación agresiva que los que no vie ron ningún modelo pero que fueron levemente frustra dos antes de ser llevados a la sala de juego.(...)2

#### 4.3. LAS REVISTAS.

Se ha especificado ampliamente, al transcurso del tiempo, el valor que tiene la lectura para la adquisición de elementos de cultura, sólo que esta actividad al igual que el cine y la televisión adolece de un serio contratiempo: el criterio de selección.

En Mexico circulan millares de títulos de revistas con diferentes características cada una. La mayoría de ellas es un vínculo para exhortar a la adopción de sistemas de consumo, modelos diferentes de vida, revistas amarillistas, políticas, comics, etc.

El niño en edad escolar frecuentemente se aficiona a las revistas denominadas comics, en las cuales los héroes son inven cibles y generalmente están envueltos en duelos agresivos por dominarse unos a otros. El chico condiciona su habitat a ese fantasioso mundo que ha sido tomado de sus combativos amigos.

<sup>1)</sup> Edwin Megargee I. et al. Op. cit. pág. 156. 2) Idem.

Llegará a sentirse Supermán, el Hombre Araña, Batmán, etc., y sus juegos serán escenificados con capas o armas ficticias.

Lo real y verdadero serán los comunes golpes a sus amigos que acabarán por llevarlo ante la autoridad del hogar para que le aplique un severo castigo.

Quizá Werthan tenga razón en llamarle un grave problema. "(...) Adjudica muchos de los males que acosan a los niños pequeños a su afición por las historietas que, según sostiene, es
tan plagadas de violencia inexplicable, injustificada y a menudo no castigada de sedismo y de sus formas de perversión criminal". 1

También existe la posibilidad de que el niño se sustraiga a esta área de influencia, y simplemente considere este tipo de lectura una forma de ejercitar su expresión sin imitar actitudes de los personajes.

Este concepto se reafirma con lo expresado por Marvin Po--well: "A menudo se ha considerado que las historietas tienen --efectos negativos sobre el desarrollo de los jóvenes, pero las investigaciones no aportan pruebas suficientes para proyectar - este punto de vista". <sup>2</sup>

<sup>1)</sup> Guy Lefrançois R. Op. cit. pág. 109. 2) Marvin Powell. Op. cit. pág. 384.

#### CONCLUSIONES

Se ham vertido algunos conceptos en relación al problena - planteado en esta investigación sobre el niño agresivo; basándo se en las investigaciones hechas de teorías sobre la agresión y en particular en el campo de las realidades del desarrollo in-fantil.

Los resultados de esta indagación subrayan la importancia de las relaciones interpersonales donde el niño es uno de los participantes en esta trama como lo menciona Dousch. El rompimiento de estas relaciones con el medio social, será un factor decisivo en algunos problemas de conductas indeseables que los chicos llevan a la escuela, tal es el caso del niño agresivo y que necesariamente repercute en el rendimiento escolar.

Estr reacción física a la frustración se debe a un buen nú mero de problemas famiares, formas de castigo y en otras ocasiones puede surgir por la ineptitud del maestro que en algunos casos es el arquitecto de sus propios sufrimientos.

Todo ello ocasiona problemas en el trabajo docente del naestro, pero a su vez reduce en el alurno la capacidad de aprendizaje, la falta de confianza y angustiosa inseguridad.

La familia no es solamente la responsable de satisfacer — las necesidades del niño, sino que también contribuye a determi nar el tipo de personalidad en que se convertirá después, y ade más es causante de muchas predisposiciones.

La incompatibilidad de los padres, la separación, el divorcio, la nadre soltera, el padre abandonado, la falta de autoridad, etc., son fuentes de frustraciones, tensiones, que predisponen al niño a ser potencialmente agresivo.

Hay ocasiones en que busca un problema de aprendizaje para herir el orgullo de quienes lo han frustrado con humillaciones o maltrato en su persona física.

Se analizaron a profunidad los elementos que pueden ser — originadores de la conducta agresiva del niño, éllo con el obje to de poder especificar su validez ante la consecuencia del bajo rendimiento en el aprendizaje que el niño observa en la escuela.

Es factible inferir que dichos elementos son los únicos de terminantes de los bajos niveles cognocitivos obtenidos por - alumnos que detecten este tipo de problemática, y que el tratamiento necesario que se requiera debe aplicarse oportunamente; para eso, es prioritario que los maestros encargados de impartir los conocimientos tengan además un alto grado de dominio de la Psicología Infantil.

#### SUGERENCIAS

Del planteamiento hecho al origen de la agresividad y tomada ésta como interviniente en el bajo rendimiento del escolar; se desprende la conveniencia de esgrimir estrategias distintas para controlar la armonía entre la familia y la escuela tratando de identificar los factores que determinen el atraso académico del alumno.

Por otra parte, es fácil suponer que los maestros que nanejan este tipo de problemas son indiferentes a estas situacio nes anómalas del pequeño; y es necesario que en primer término interactúen con éllos para contrarrestar las diferencias exter nas de carácter agresivo que se denoten y posteriormente en forma eficiente disminuir el desnivel pedagógico.

Otra alternativa que se presenta a su vez, es la preparación de especialistas en el manejo de estas actitudes, con carácter terapeútico y pedagógico, brindando así una perspectiva amplia en cualquier caso.

Es indispensable romper la apatía nagisterial y suplir la indiferencia con múltiples situaciones pedagógicas adecuadas a las necesidades de los individuos.

Los profesores realmente interesados en su profesión po-drán favorecer el bienestar y desarrollo armónico del alumnado, coordinando esfuerzos para alcanzar los objetivos educaciona-les del país.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BRICKLIN, barry y Patricia. Causas Psicológicas del bajo rendimiento escolar. Tr. Leonor Corral Camou, Mérico, Ed. Pax-México Libreria Carlos Cesarman, S. A., 1971 (c 1967) 170 p.
- CLAUSS, G. H. Hiebsch. Psicología del niño escolar. Tr. H. -- Boettcher. México, Ed. Grijalvo, S. A., 1975 (c 1966) 307 p.
- DE AZEVEDO, Fernando. Sociología de la educación. Tr. Ernestina de Champourcin. 9a. ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1973 (c. 1942) 381 p.
- ENCICLOPEDIA DE PSICOLOGIA. Psicología y Pedagogía. Tr. Lorenzo Cortina. España, Ed. Plaza & Janes, S. A., 1979 (c 1977) 405 p.
- GORDON, Thomas. M.E.T. Maestro Eficaz y Técnicamente preparado. 3a. ed. Tr. Guadalupe García de León. Mémico, Ed. Diana, 3. A., 1982 (c 1974) 374 p.
- LAUNAY, Cl. et al. Los niños difíciles. España, Salvat Edito-res, S. A., 1974 (c 1974) 279 p.
- LETRANCOIS, Guy R. Acerca de los niños. Tr. Celia H. Paschero. México, Fondo de Cultura Económica, 1978 (c 1973) 514 p.
- MAKARTIKO, Anton. Conferencias sobre educación infantil. México, Editores Mexicanos Unidos, S. A., 1990. 184 p.
- MARCOVICH, Jaime. El niño maltratado. México, Editores Mexicanos Unidos, S. A., 1981. 249 p.
- MEGARGEE, Edwin I. et al. <u>Dinámica de la agresión</u>. México, Ed. Trillas, 1976 (c 1970) 315 p.
- MUNGUIA, ZAMARIN, Irma y José. Manuel Salcedo Aquino. Redacción e Investigación Documental I. Manual de Técnicas de Investigación Documental. 2a. ed., México, U. J. N. 1981.233 p.
- MYERS, Glenn Blair, et al. Psicología Educacional. Tr. Juan José Utrilla. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1979 (c - 1954) 657 p.
- POWELL, Marvin. La Psicología de la adolescencia. Tr. Lucila --Tercero Vasconcelos. 2a. ed., México, Ed. Fondo de Cultura Economica, 1980 (c 1963) 614 p.
- REAL ACADELTA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española. 19a. ed. Madrid, Ed. Espasa-Calpe, S. A., 1978 (c 1970) 1424 p.

ROBERTIELLO, Richard C. Abrázalos estrechamente, y después...-déjalos ir. 6a. ed. México, Ed. Diana, S. A., 1981 (c 1975) - - 232 p.

SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos. <u>Diccionario Español de Sinónimos y Antónimos. 15a. Ed. España, Aguilar Ediciones, S. A., - 1978 (c 1946) 1149 p.</u>

SPOCK, Benjamín, Problemas de los hijos. México, Ediciones Daimón de México, S. A., 1980 (c 1978) 266 p.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Pedagogía: La Práctica Docente. México, 1981. 258 p.